



# Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general  
13 de mayo de 2016  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo primer período de sesiones**  
Tema 18 de la lista preliminar\*  
**Seguimiento y aplicación de los resultados  
de las Conferencias Internacionales sobre  
la Financiación para el Desarrollo**

**Consejo Económico y Social**  
**Período de sesiones de 2016**  
24 de julio de 2015 a 27 de julio de 2016  
Tema 11 a) del programa  
**Aplicación y seguimiento de los resultados de  
las grandes conferencias y cumbres de las  
Naciones Unidas: seguimiento de la  
Conferencia Internacional sobre la  
Financiación para el Desarrollo**

## **Resumen del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, incluida la reunión especial de alto nivel con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Nueva York, 18 a 20 de abril de 2016), realizado por el Presidente del Consejo Económico y Social**

### **I. Introducción**

1. El foro del Consejo Económico y Social sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, incluida la reunión especial de alto nivel con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se celebró en Nueva York del 18 al 20 de abril de 2016. El foro, encabezado por el Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Oh Joon (República de Corea), tuvo por tema “Financiación para el desarrollo sostenible: seguimiento de la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo”.

2. El foro inaugural, que reunió a un gran número de participantes de alto nivel, entre ellos, 17 ministros y viceministros y numerosos funcionarios gubernamentales de alto nivel del ámbito de las finanzas, las relaciones exteriores y la cooperación para el desarrollo, contó con la asistencia de un número sin precedentes de directores del Grupo del Banco Mundial, así como de funcionarios de categoría

\* A/71/50.



superior del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado también estuvieron ampliamente representadas en el acontecimiento.

3. La serie de sesiones inaugural del foro contó con un discurso de apertura del Secretario General, mensajes transmitidos por vídeo de la Directora Gerente del FMI y el Director General de la OMC y las declaraciones del Primer Vicepresidente del Banco Mundial, la Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (en nombre del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales (en su calidad de Presidente del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo), el Secretario General de la UNCTAD y la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (en nombre de las cinco comisiones regionales). Además, formularon declaraciones los jefes de los órganos intergubernamentales competentes, entre ellos, el Presidente del Comité Conjunto para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI, el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD y el Secretario Interino del Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI.

4. Uno de los puntos fuertes de la serie de sesiones inaugural del foro fue el diálogo interactivo mantenido con los representantes de los órganos intergubernamentales y el personal directivo superior del Banco Mundial, el FMI, la UNCTAD y el PNUD sobre dos temas: a) la coherencia de las políticas en la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba; y b) el nexo entre la actividad humanitaria y el desarrollo.

5. La serie de sesiones de carácter general del foro se vertebró en torno a seis mesas redondas sobre los siguientes temas: “Marco mundial para la financiación del desarrollo sostenible”, “Recursos públicos nacionales e internacionales”, “Actividad financiera y comercial privada nacional e internacional”, “Deuda y cuestiones sistémicas”, “Comercio, ciencia, tecnología, innovación y creación de capacidad” y “Datos, vigilancia y seguimiento”. Además, se dedicó una mesa redonda a los resultados del Foro Mundial sobre Infraestructura.

6. Los participantes tuvieron ante sí una nota del Secretario General sobre el seguimiento de los compromisos y las medidas que figuran en la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (E/FFDF/2016/2). El primer informe del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, de 2016, relativo a la Agenda de Acción de Addis Abeba y la supervisión de los compromisos y las medidas, fue una fuente primordial de información sustantiva.

## **II. Apertura del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo**

7. La apertura del foro contó con declaraciones del Presidente del Consejo Económico y Social, el Secretario General, la Directora Gerente del FMI, Sra. Christine Lagarde, el Director General de la OMC, Sr. Roberto Azevêdo, y el Primer Vicepresidente encargado de la Agenda 2030 para el Desarrollo, las Relaciones con las Naciones Unidas y las Alianzas del Grupo del Banco Mundial, Sr. Mahmoud Mohieldin, quien habló en nombre del Presidente del Banco Mundial.

8. El Presidente del Consejo Económico y Social hizo hincapié en el mandato del foro de deliberar sobre el seguimiento y el examen de los resultados en materia de financiación para el desarrollo y los medios de implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, contexto en el que el acontecimiento cumpliría cuatro cometidos fundamentales. En primer lugar, serviría como principal plataforma de diálogo sobre las políticas relativas al seguimiento de la financiación para el desarrollo con miras a evaluar los progresos, detectar los problemas y facilitar que estén disponibles los medios de implementación. También promovería el intercambio de las lecciones aprendidas en los planos nacional y regional y se ocuparía al mismo tiempo de temas novedosos e incipientes. En segundo lugar, el foro brindaría una plataforma para que se tomaran medidas concretas y redundaría en conclusiones y recomendaciones acordadas a nivel intergubernamental que guiarían la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba. En tercer lugar, el foro haría posible una amplia participación de las partes interesadas, así como de los Estados Miembros. En cuarto lugar, llevaría a cabo su labor con arreglo a un enfoque basado en datos fehacientes. A tal fin, el informe del Equipo de Tareas Interinstitucional constituiría la principal fuente de información analítica sometida a consideración.

9. El Secretario General destacó la responsabilidad colectiva de que los históricos acuerdos de 2015 se concretaran en acciones tangibles. La financiación necesaria para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible se estimaba en billones de dólares anuales. Movilizar esos recursos plantearía un desafío importante, especialmente en un momento en que seguía habiendo incertidumbre económica y limitaciones financieras. La respuesta mundial debía estar a la altura del reto. La Agenda de Acción de Addis Abeba aportaba un marco general de financiación que, de aplicarse plenamente, reorientaría las corrientes y las políticas financieras hacia las prioridades económicas, sociales y ambientales. El Secretario General abogó por la puesta en marcha del nuevo “pacto social” consagrado en la Agenda de Acción para proporcionar protección social y servicios públicos esenciales a todas las personas, y por una mayor inversión en infraestructura sostenible y duradera. Si bien la cooperación Sur-Sur estaba impulsando la innovación y constatando su eficacia en muchos países en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), en especial, la destinada a los países menos adelantados, seguía siendo crucial. La financiación también era un factor clave para cumplir el nuevo Acuerdo de París y ayudar a los países a ejecutar sus planes nacionales relativos al clima.

10. La Sra. Lagarde puso de manifiesto el compromiso del Fondo con que la Agenda de Acción de Addis Abeba se aplicase de forma cabal y en el momento indicado, y destacó una serie de medidas adoptadas por el FMI a fin de promover la estabilidad macroeconómica, mejorar la tributación, atajar el cambio climático y apoyar el crecimiento económico inclusivo. En lo tocante a la estabilidad macroeconómica, el FMI seguía asesorando a los países sobre sus marcos nacionales y sobre posibles efectos secundarios. La oradora observó los progresos alcanzados en materia de cooperación tributaria internacional, gracias, en gran medida, a las iniciativas vinculadas a la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios, y pidió que se centrara la atención en mejorar los regímenes impositivos nacionales con miras a aumentar los ingresos fiscales. En la esfera del cambio climático, el FMI seguiría realizando estudios y prestando asistencia técnica sobre las estrategias de eliminación de subsidios y el adecuado gravamen de las externalidades, entre otras cosas, mediante la aplicación de impuestos sobre el

carbono. La Sra. Lagarde exhortó a los Gobiernos a canalizar debidamente el gasto, por ejemplo, hacia la educación de los jóvenes, y, en particular, de las niñas, para lograr un crecimiento inclusivo y sostenible.

11. El Sr. Azevêdo puso de relieve la importancia del foro para garantizar la coherencia en la aplicación de los resultados ligados a la financiación para el desarrollo y la Agenda 2030, y destacó la activa participación de la OMC en la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional, especialmente en el ámbito del comercio. Dada la complejidad que entrañaba cumplir la Agenda de Acción de Addis Abeba y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el informe del Equipo de Tareas incluía una serie de propuestas para determinar la contribución del sistema de comercio multilateral en aspectos concretos, como el trato especial y diferenciado de los países en desarrollo y los países menos adelantados, los problemas de la pesca y la agricultura, el acceso a medicamentos asequibles y la aplicación de los resultados de las conferencias ministeriales de la OMC celebradas en Bali y Nairobi. En su opinión, los acontecimientos recientes en la OMC eran alentadores. Por ejemplo, en diciembre de 2015 los Gobiernos acordaron la reforma más importante del comercio mundial de productos agrícolas en la historia de la OMC e hicieron progresos en lo relativo a las normas de preferencia sobre el origen y la aplicación del trato preferente en los servicios a los países menos adelantados.

12. El Sr. Mohieldin subrayó la necesidad de aplicar plenamente los emblemáticos acuerdos de las Naciones Unidas suscritos el año anterior, cuyo cumplimiento requería datos fiables, pericia en la ejecución y una financiación sólida, además de preparación para hacer frente a conmociones y desastres naturales y capacidad para dar respuesta a todo tipo de crisis. El Grupo del Banco Mundial estaba profundamente involucrado en el proceso de financiación para el desarrollo, entre otras cosas, mediante su activa participación en el Equipo de Tareas Interinstitucional. El Grupo del Banco Mundial, otros bancos multilaterales de desarrollo y el FMI estaban colaborando para utilizar participaciones de capital y soluciones de financiación innovadoras, así como sus conocimientos y su capacidad de convocatoria, con miras a catalizar y captar más recursos del sector público y del sector privado. El Grupo también trabajaba para fomentar la capacidad de movilización de recursos internos mediante la iniciativa conjunta con el FMI encaminada a robustecer los sistemas fiscales de los países en desarrollo. En su opinión, otro aspecto crucial del programa de financiación para el desarrollo era la financiación de la infraestructura. A este respecto, el orador destacó la puesta en marcha del nuevo Foro Mundial sobre Infraestructura e hizo hincapié en que el Grupo seguía volcado en captar inversiones en sociedades y mercados afectados por los conflictos, el cambio climático o la migración.

### **III. Declaraciones realizadas por las instituciones participantes**

13. Formularon declaraciones el Presidente del Comité Conjunto para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI, Sr. Bambang Brodjonegoro (Indonesia), el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Alfredo Suescum A. (Panamá), y el Secretario Interino del Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI, Sr. Calvin McDonald. Entre los oradores principales también figuraron la Administradora del PNUD y Presidenta del Grupo de las Naciones

Unidas para el Desarrollo, Sra. Helen Clark, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y Presidente del Equipo de Tareas Interinstitucional, Sr. Wu Hongbo, el Secretario General de la UNCTAD, Sr. Mukhisa Kituyi, y la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Sra. Shamshad Akhtar.

14. El Sr. Brodjonegoro habló sobre el análisis que el Comité para el Desarrollo estaba llevando a cabo de cara al futuro, durante el cual se formularían propuestas para garantizar que el Grupo del Banco Mundial siguiera dando respuesta a las diversas necesidades de los clientes, hiciera realidad el paso de los miles de millones a los billones, entablase alianzas con el sector privado, mejorase su eficacia como asociado para el desarrollo y adaptase su modelo institucional en consecuencia. Para aplicar la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Comité pidió que se catalizase la financiación del sector privado y se promoviese la movilización de recursos internos, en particular, poniendo coto a las corrientes financieras ilícitas, e instó al Grupo y al FMI a aumentar su eficacia en situaciones frágiles y de conflicto reforzando la capacidad operacional en los países afectados, adaptando las actividades de fomento de la capacidad de manera minuciosa, ofreciendo incentivos y mejorando la seguridad del personal y brindando soluciones innovadoras en materia de financiación y dotación de recursos. El Comité también pidió que se modernizara el marco ambiental y social del Banco Mundial, que se ultimaré en agosto de 2016.

15. El Sr. Suescum explicó que la UNCTAD, como institución participante en el proceso de financiación para el desarrollo, podía desempeñar un papel importante en la revitalización del sistema multilateral de comercio, sirviendo de foro para el intercambio de ideas y enfoques que promovieran el proceso de la OMC y fomentasen la integración del sistema de comercio multilateral en los demás pilares de la gobernanza económica mundial. Observó la importancia de los acuerdos de inversión internacionales y el amplio interés en mejorar el sistema de prevención y solución de controversias entre inversores y Estados para promover un entorno que favoreciese el desarrollo. Recomendó que la UNCTAD y las comisiones regionales cubriesen debidamente las cuestiones de la financiación para el desarrollo en sus programas intergubernamentales de trabajo para garantizar que se hiciese acopio de todo el acervo de experiencia y conocimientos del sistema de las Naciones Unidas.

16. El Sr. McDonald destacó que el Comité abogaba por un enfoque general en tres vertientes que comprendía medidas estructurales, fiscales y monetarias para hacer frente a los desafíos económicos que se estaban planteando. Sería importante contar con una sólida red de seguridad financiera a escala mundial que protegiese a los países en casos de falta repentina de liquidez y perturbaciones externas. De cara al futuro, el Fondo tendría tres prioridades estratégicas. En primer lugar, delimitaría el ámbito fiscal y propondría medidas para mejorar la combinación normativa. En segundo lugar, proporcionaría apoyo financiero, en caso necesario, con instrumentos adecuados a las necesidades cambiantes de los países miembros. Por último, contribuiría a hacer frente a los nuevos problemas. El Fondo también podría emprender una serie de reformas, como la mejora de la coordinación con los mecanismos regionales de financiación, la revisión de la gama de modalidades de préstamo y el estudio de nuevas medidas de apoyo a los países afectados por la bajada de los precios de los productos básicos, las crisis de refugiados, las epidemias y los desastres naturales.

17. La Sra. Clark señaló que el Foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo debía impulsar un plan claro de supervisión y presentación de informes. En cada foro anual, la comunidad internacional podría hacer balance de los progresos alcanzados, considerar a quién se estaba llegando y quién corría riesgo de quedar relegado, y compartir experiencias sobre enfoques innovadores para financiar el desarrollo sostenible. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo podría prestar más apoyo a la aplicación de diversas maneras. En primer lugar, la labor del PNUD en el ámbito del país serviría de escaparate para mostrar la gama de enfoques de financiación innovadores. En segundo lugar, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo podía ser un asociado clave para lograr una fuerte implicación nacional. En tercer lugar, el PNUD podía prestar apoyo a los países para forjar las grandes coaliciones y asociaciones que se piden en la Agenda de Acción de Addis Abeba. En cuarto lugar, el PNUD centraría más su atención en los países más pobres y vulnerables. Por último, en asociación con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el PNUD seguiría promoviendo la iniciativa Inspectores Fiscales sin Fronteras, que contribuía a que los países en desarrollo mejorasen sus servicios de auditoría fiscal.

18. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales presentó el primer informe del Equipo de Tareas Interinstitucional, que, según observó, señalaba los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba y su relación con los medios de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También presentaba el marco de supervisión y las fuentes de datos que harían posible las evaluaciones anuales de la marcha de los trabajos. En el informe se ponían de relieve los puntos en los que las metas sobre medios de implementación se integraban en el marco de financiación más amplio. El orador concluyó con tres observaciones. En primer lugar, la evolución del contexto mundial exigía flexibilidad en el proceso de seguimiento y en los temas de los que se ocupaba. En segundo lugar, habida cuenta del carácter integral y complejo de la financiación de los resultados en materia de desarrollo, el Equipo de Tareas proponía que se añadiese un apéndice en línea para tratar un conjunto más amplio de compromisos adicionales al informe. Por último, se requerirían nuevas orientaciones de los Estados Miembros para sopesar las opciones sobre presentación de informes nacionales del proceso de financiación para el desarrollo y el modo en que se relacionaría con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

19. El Sr. Kituyi dijo que, si bien estaba previsto que algunas lagunas de la financiación destinada a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible se cubrieran con corrientes sustanciales de inversión extranjera directa, la investigación de la UNCTAD había planteado preocupaciones como la falta de inversión en proyectos totalmente nuevos, el predominio de las fusiones y adquisiciones como principal forma de inversión, el colapso de las inversiones en algunas economías dependientes de los productos básicos y el limitado efecto positivo de la recuperación y el comercio en el Oriente Medio, África y América Latina. Esos factores afectaban considerablemente la capacidad de los Gobiernos para colmar las ambiciones de la Agenda de Acción de Addis Abeba. Para concluir, el orador reconoció que era necesario que se prestara la debida atención a la supervisión, los datos y las estadísticas fiables, si bien argumentó que estos factores eran solo secundarios respecto a la buena aplicación, e invitó a los presentes a participar en el 14º período de sesiones de la UNCTAD.



20. La Sra. Akhtar pasó revista a las prioridades en la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba, como la movilización de recursos nacionales, la superación de los déficits en la financiación de infraestructuras, la implantación de sólidos marcos normativos macroprudenciales y herramientas para atajar la vulnerabilidad financiera, y la mejora de la gestión de la sostenibilidad de la deuda. La oradora puso de relieve la necesidad de combatir las corrientes financieras ilícitas y promover alianzas mundiales en pro de los países en situaciones especiales. Tras hacer una recapitulación de las principales iniciativas emprendidas a nivel regional para atender a esas prioridades, la oradora concluyó su intervención recomendando que en el proceso mundial de examen y seguimiento se reconociese más ampliamente el papel de las comisiones regionales.

#### **IV. Debate general**

21. Durante el debate general formularon declaraciones más de 50 representantes gubernamentales, entre ellos, 17 ministros y viceministros. También hablaron los representantes de los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado. Formularon declaraciones conjuntas el Grupo de los 77 y China, la Unión Europea, el Grupo de los Estados de África, la Comunidad del Caribe, la Alianza de Pequeños Estados Insulares y un grupo de países en apoyo de los países de ingresos medianos.

22. Las delegaciones acogieron el foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo como un hito importante en la aplicación y el seguimiento de la Agenda de Acción de Addis Abeba y la Agenda 2030, reafirmaron la importancia de esta última para acelerar los progresos de financiación del desarrollo sostenible y pidieron que se reforzara la cooperación para poner en marcha todas sus esferas de acción de forma plena y equilibrada, sin dejar a nadie atrás. Muchas delegaciones también reconocieron que el foro era fundamental para allanar el camino a la buena marcha del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que se celebraría en julio de 2016.

23. Muchos oradores convinieron en que se había avanzado considerablemente en la aplicación de los resultados sobre financiación para el desarrollo, pero quedaba mucho por hacer para que los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba se materializasen en acciones concretas. Varias delegaciones destacaron la necesidad de lograr un equilibrio adecuado entre un entorno internacional propicio, la alianza mundial para el desarrollo y la movilización de los recursos internos. Se consideró que eran factores fundamentales la coherencia de las políticas, la movilización de fondos de diversas fuentes y la armonización de las corrientes financieras con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La aplicación debía ir más allá de la financiación y abarcar políticas en ámbitos tan diversos como la buena gobernanza, el comercio, la participación del sector privado y la igualdad entre los géneros. Los Estados Miembros expresaron su compromiso de formular políticas que facilitasen la integración tanto de la Agenda de Acción de Addis Abeba como de la Agenda 2030 en sus planes y prioridades nacionales.

24. Los Estados Miembros acogieron con satisfacción el primer informe del Equipo de Tareas Interinstitucional y estuvieron de acuerdo en el triple enfoque propuesto, que comprendía un breve debate sobre el contexto mundial, una sucinta reseña de cada capítulo con datos actualizados y nuevas iniciativas y un análisis de

determinadas cuestiones temáticas, sobre la base de información procedente de las siete esferas de acción de la Agenda de Acción de Addis Abeba. Reconociendo que el seguimiento requería parámetros precisos e informes actualizados de todos los interesados, los delegados señalaron que la presentación de informes anuales sobre la marcha de los trabajos por parte del Equipo de Tareas sería fundamental para garantizar la coherencia entre los distintos participantes, detectar los fallos y las mejores prácticas y formular recomendaciones sobre futuras medidas.

25. Si bien reconocían la importancia de todas las fuentes de financiación para lograr el desarrollo sostenible, los delegados destacaron que la AOD seguía siendo un componente esencial de la cooperación internacional para el desarrollo y que era crucial que se cumplieran todos los compromisos de asistencia oficial para el desarrollo. Se expresó preocupación por el continuo descenso de la AOD destinada a los países menos adelantados. La insuficiencia de los recursos agudizada por las corrientes financieras ilícitas, las normas comerciales discriminatorias, la elevada carga de la deuda, las cuestiones sistémicas y la falta de capacidad se destacaron como obstáculos adicionales al desarrollo sostenible. Algunas delegaciones señalaron las excepcionales dificultades que afrontaban los países africanos, los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como los países de ingresos medianos y los países en situaciones de conflicto y posteriores a conflictos.

26. Los participantes observaron que la comunidad internacional se enfrentaba a graves problemas económicos y humanitarios, y que había una gran disparidad entre las necesidades y los recursos. Se requerían enfoques innovadores e integrales para obtener financiación adicional destinada al desarrollo sostenible. Hubo un amplio consenso en que la cooperación Sur-Sur había demostrado ser un importante complemento de la cooperación Norte-Sur y la cooperación triangular. Algunos oradores destacaron el potencial que entrañaban las remesas, e instaron a la comunidad internacional a reducir los costos de las transacciones correspondientes. También se recalcó la importancia de la inversión privada, los ingresos fiscales y la filantropía.

27. Los Estados Miembros reconocieron que el desarrollo de la capacidad revestía gran importancia para atender a las necesidades concretas de los países en desarrollo y debería reflejar sus prioridades y estrategias nacionales de desarrollo sostenible. Se abogó por mayor apoyo internacional y por la creación de alianzas integradas por múltiples participantes que llevaran a cabo actividades de creación de capacidad eficaces y bien definidas en los países en desarrollo. En ese sentido, algunos Estados Miembros pidieron que las grandes instituciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la UNCTAD, colaborasen más en el suministro de asistencia técnica y conocimientos especializados en materia de industrialización y comercio e inversión.

28. Se señaló que los países en desarrollo debían tener más peso en la toma de decisiones a escala internacional sobre los aspectos económicos, el establecimiento de normas y la gobernanza mundial. Se hicieron llamamientos a que se ampliara la cooperación internacional en cuestiones tributarias y se fomentara la transparencia de las corrientes financieras. La evasión fiscal y el blanqueo de dinero representaban una amenaza para la estabilidad internacional y el desarrollo, y los participantes se comprometieron a colaborar en la lucha contra las corrientes financieras ilícitas. Muchos participantes respaldaron las iniciativas encaminadas a



ayudar a los países en desarrollo a lograr la sostenibilidad de la deuda a largo plazo, entre otras, las medidas orientadas a fomentar la financiación, el alivio, la reestructuración y la buena gestión de la deuda. Destacando que el comercio y la inversión internacionales eran motores del desarrollo, varios oradores exhortaron a que se concluyera sin dilación la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales.

29. Las delegaciones acogieron favorablemente la puesta en marcha del Foro Mundial sobre Infraestructura y reconocieron la implantación del Mecanismo de Facilitación de la Tecnología, según se pedía en la Agenda de Acción de Addis Abeba. Otros logros tempranos de los compromisos de la Agenda de Acción consistían en metas ambiciosas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, el apoyo al sector privado en los países en desarrollo y la inversión en el empoderamiento económico de la mujer.

## **V. Diálogo interactivo sobre la promoción de la coherencia de las políticas en la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba**

30. El diálogo interactivo estuvo encabezado por el Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Oh Joon, y moderado por la Sra. Eliza Anyangwe, de Guardian News and Media y CNN International. Los comentarios introductorios corrieron a cargo del Presidente del Consejo, el Decano del Directorio Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial, Sr. Merza Hasan, el Decano de la Junta del Directorio Ejecutivo del FMI, Sr. Aleksei Mozhin, y el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Alfredo Suescum A.

31. El Presidente del Consejo Económico y Social explicó que el formato innovador del diálogo estaba pensado para atender al deseo compartido tanto por el Consejo como por las juntas ejecutivas del Grupo del Banco Mundial y el FMI de reforzar su relación en el marco del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo. El Sr. Hasan acogió con beneplácito las iniciativas del Consejo para mejorar el diálogo haciéndolo más inclusivo e interactivo. Poniendo de relieve los problemas que estaban surgiendo a escala mundial, en especial, la crisis humanitaria, señaló que el Banco se había replanteado el diseño de sus modalidades y el enfoque que aplicaba a cada país para ser más dinámico. El Banco también observaba la necesidad de hacer un uso más estratégico de los recursos que concedía en condiciones favorables, centrándose más en la movilización del sector privado y estrechando al mismo tiempo su alianza con otros agentes, como las Naciones Unidas. El Sr. Mozhin destacó el compromiso del FMI con la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba y señaló que, durante las reuniones del FMI y el Banco Mundial celebradas en abril de 2016, los ministros y los gobernadores se comprometieron a redoblar sus esfuerzos para garantizar el crecimiento económico sostenido. Además, se habían desarrollado nuevas iniciativas para complementar el papel tradicional del Fondo, centrado en fomentar el crecimiento económico sostenible y la estabilidad financiera. El Sr. Suescum señaló que el alcance y las ambiciosas metas de la nueva Agenda acarrearán mayores riesgos y desafíos, lo que exigía iniciativas de colaboración sin precedentes entre las instituciones. Era importante que el sistema de las Naciones Unidas evitase la duplicación de actividades, tanto a nivel de la Secretaría como a nivel intergubernamental. El

orador recalcó la gran importancia que revestía reunir a los ministros de comercio, hacienda y desarrollo para ocuparse de la coherencia tanto de los contenidos como de los formatos.

32. En el diálogo se trataron dos temas: a) la coherencia de las políticas en la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba; y b) el nexo entre la actividad humanitaria y el desarrollo. En relación con el primer tema, los ponentes principales fueron el Director Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial para los Estados Unidos de América, Sr. Matthew McGuire, el Presidente del Comité de la Junta Ejecutiva del FMI de Enlace con el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otras Organizaciones Internacionales y Director Ejecutivo del FMI para el Canadá, Irlanda y el Caribe, Sr. Serge Dupont, y el Vicepresidente del Consejo Económico y Social, Sr. Héctor Alejandro Palma Cerna (Honduras).

33. El Sr. McGuire sostuvo que la coherencia de las políticas exigía claridad conceptual. El mundo tenía criterios firmes sobre cómo avanzar en términos generales, por ejemplo, en cuanto a la movilización de los recursos internos, pero había que avanzar en la captación de capital privado para financiar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible utilizando herramientas e instrumentos financieros al efecto. La armonización reglamentaria de los nuevos instrumentos y agentes, como las iniciativas empresariales basadas en la financiación colectiva y los fondos de inversión de la diáspora, eran importantes. El Sr. Dupont recordó la responsabilidad primordial del Fondo de promover la estabilidad monetaria y financiera, así como sus tres líneas de actividad, a saber, la supervisión y el asesoramiento normativo, los préstamos, y el desarrollo de capacidad y la asistencia técnica, y presentó las iniciativas del FMI de cara a la aplicación de la Agenda 2030, como la ampliación en un 50% de su servicio de préstamos en condiciones favorables y el establecimiento de la tasa de interés a cero en su Servicio de Crédito Rápido, medidas dirigidas en ambos casos a los países de ingresos bajos. El Fondo tendría más presente la movilización de ingresos internos en su labor de supervisión, ampliaría sus actividades de creación de capacidad y atendería a cuestiones como la infraestructura, el género y el cambio climático. Tras la reforma de las cuotas en 2010, el Fondo emprendería la 15ª revisión de cuotas, que estaría acabada para su reunión anual de 2017. El Sr. Palma Cerna puso de relieve los problemas propios de los países de ingresos medianos y mantuvo que la clasificación basada en ingresos per cápita no reflejaba el carácter multidimensional de la pobreza. A ese respecto, pidió a los representantes del Banco Mundial y el FMI que explicasen qué mecanismos se habían establecido y qué medidas se habían tomado para tratar los problemas concretos de los países de medianos ingresos. También planteó la cuestión de cómo se podía involucrar a los actores no estatales para convertirlos plenamente en asociados para el desarrollo.

34. En el debate interactivo que se produjo a continuación, se señaló que la coherencia se tenía que imponer en el plano institucional y de los proyectos. También era indispensable que se fomentasen los mecanismos y el desarrollo de la especialización local para lograr la rentabilidad de los proyectos. Se exhortó a los Estados Miembros a mantener una actitud abierta y dar continuidad a las ideas que habían surgido del foro. En vista de la enorme atención concedida a la supervisión y el examen, se recordó a los participantes la importancia de hacer un seguimiento mediante debates de carácter normativo.

35. Centrando la atención en la aplicación nacional, un Director Ejecutivo del Banco Mundial preguntó si las instituciones internacionales estaban prestando un apoyo coherente a la ejecución en los países y si esas iniciativas estaban cosechando buenos resultados. En respuesta, los Gobiernos confirmaron su disposición a colaborar con las organizaciones internacionales en la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba. Se hizo hincapié en las actividades nacionales para expandir la base tributaria y la necesidad de eliminar los subsidios nocivos que distorsionaban el comercio. Observando los problemas que seguían planteando los bajos precios de los productos básicos y la elevada tasa de desempleo, se consideró que la industrialización y la lucha contra las corrientes financieras ilícitas eran aspectos muy prioritarios. También se hizo un llamamiento a que se dejase mayor margen normativo a los países en desarrollo, en vista de las repercusiones de los acuerdos de libre comercio e inversión.

36. Se dirigieron varias preguntas sobre adaptación institucional a los directores ejecutivos. El Decano de la Junta del Directorio Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial reafirmó que el Banco estaba cambiando la forma en la que colaboraba con los países, estudiando la situación de estos y alentando al sector privado a apoyar el desarrollo nacional con instrumentos como las garantías. Asimismo, el FMI había adoptado un enfoque que tenía en cuenta las circunstancias del país y seguía evaluando si su gama de instrumentos era la adecuada sobre la base de que los riesgos se materializasen. Un ejemplo de ello era su creciente participación en el ámbito del género, ya que se había considerado el empoderamiento de la mujer como un factor que impulsaba la productividad y que revestía importancia desde el punto de vista macroeconómico.

37. Para hacer posible que hubiese coherencia en las políticas a nivel mundial, se subrayó que había que fomentar entre las instituciones cierto grado de entendimiento común de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de algunos conceptos básicos, por ejemplo, en lo relativo al aprovechamiento del sector privado. Una cuestión relacionada era el marco institucional que permitiría el desarrollo de ese entendimiento común. Dado que la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba trascendía el marco de la AOD, los mecanismos de coordinación también debían superar el ámbito de la comunidad de asistencia. Se consideró que el foro era una plataforma apropiada en este sentido. Sin embargo, para lograr progresos reales, se necesitaba que la colaboración entre las instituciones mundiales fuese más amplia que su intercambio anual.

38. En relación con el segundo tema, los ponentes principales fueron el Vicepresidente del Consejo Económico y Social, Sr. Jürg Lauber (Suiza), y la Directora Ejecutiva del Grupo del Banco Mundial para Dinamarca, Estonia, Finlandia, Islandia, Letonia, Lituania, Noruega y Suecia, Sra. Satu Santala.

39. El Sr. Lauber subrayó la necesidad de colmar las brechas existentes en materia humanitaria y de desarrollo a escala operacional, con miras a ayudar a los países a reforzar su capacidad de prevención y de fomento de la resiliencia. La asignación de fondos desempeñaba un cometido esencial en apoyo de la coherencia. Destinar fondos a fines concretos promovía la duplicación de actividades, la competencia y el derroche de recursos. La mejora de la financiación humanitaria podía contribuir a impulsar los cambios institucionales, lo que redundaría en una mayor coherencia. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial debían trabajar en un programa plurianual sobre la base de sus ventajas comparativas para prestar asistencia sobre el terreno.

La Sra. Santala hizo hincapié en las medidas prioritarias previas, durante y después de una crisis. Antes de una crisis, había que implantar las instituciones y los sistemas necesarios para proporcionar una red de seguridad social en caso necesario. Durante una crisis, se debía adoptar una visión a más largo plazo. Se debía considerar a la población afectada no solo como víctima sino también como fuerza productiva. La inversión debía centrarse en la educación, la creación de empleo y el desarrollo de la infraestructura. Tras una crisis, el foco de atención debía pasar a centrarse en liberar el potencial del sector privado y entender las posibles soluciones a escala regional. Según la ponente, la colaboración entre instituciones como las Naciones Unidas y el Banco Mundial no debía depender únicamente de la buena voluntad de las personas que estuviesen al frente de ellas, sino que se debía convertir en un sistema permanente de trabajo al servicio de los países receptores, con el apoyo de incentivos financieros e internos.

40. En el debate interactivo, un Director Ejecutivo del FMI presentó la labor del FMI en Estados frágiles y afectados por conflictos e hizo hincapié en que el FMI se centraba en el desarrollo institucional y la creación de capacidad mediante el despliegue de asesores a largo plazo y la colaboración con las autoridades nacionales y otros agentes. El Decano de la Junta del Directorio Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial también puso de manifiesto la atención diferenciada que exigían los casos de desastres naturales y conflictos. En el primer caso, el objetivo de las actividades debía ser robustecer la economía, mientras que en el segundo la atención debía pasar a centrarse en la prevención. Otro Director Ejecutivo del Grupo del Banco Mundial subrayó que el Banco Mundial debía trabajar más estrechamente con las Naciones Unidas para comprender mejor el contexto local.

41. Se observó que se debían mantener las intervenciones a corto y largo plazo de forma paralela, pero que era necesario prestar más atención a la inversión para el desarrollo a largo plazo. Los Estados Miembros exhortaron a las organizaciones internacionales a que colaborasen con las instituciones nacionales, que estaban más familiarizadas con el contexto del país. Se destacaron las lecciones aprendidas de la crisis del ébola y la importancia de contar con una visión y con prioridades unificadas, así como de la planificación estratégica.

## **VI. Mesas redondas y grupo de debate**

### **Mesa redonda A: Marco mundial para la financiación del desarrollo sostenible**

42. La mesa redonda estuvo presidida por el Ministro de Estado de Finanzas y Cooperación Económica de Etiopía, Sr. Ahmed Shide. El Asesor Especial del Secretario General sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, Sr. David Nabarro, actuó como moderador del debate. Hicieron presentaciones los siguientes panelistas: la Directora Ejecutiva Adjunta de la Oficina de Apoyo Intergubernamental y Alianzas Estratégicas de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), Sra. Lakshmi Puri, y la Directora General Adjunta, Coordinadora de Recursos Naturales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Sra. Maria Helena Semedo. La Directora del Departamento de

Protección Social de la Organización Internacional del Trabajo, Sra. Isabel Ortiz, actuó como ponente principal.

43. El Presidente abrió la sesión destacando que la Agenda de Acción de Addis Abeba ofrecía un nuevo marco mundial para la financiación del desarrollo sostenible que utilizaba toda la gama de medios de implementación, financieros y no financieros, en apoyo de la Agenda 2030. El moderador destacó que el foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo sería el primero de una serie de actos destinados a poner en práctica el seguimiento de los acuerdos históricos alcanzados en 2015.

44. La Sra. Puri subrayó que para cumplir la Agenda 2030 era esencial incorporar la perspectiva de género en la formulación y aplicación de todas las políticas financieras, económicas, ambientales y sociales. Subrayó la importancia de institucionalizar un enfoque con perspectiva de género aplicado a las finanzas públicas, entre otras cosas en la presupuestación, las políticas macroeconómicas y el seguimiento del gasto público en todos los sectores. Instó a todos los Estados Miembros a que reafirmaran su determinación de alcanzar la igualdad de género aprobando el Plan de Acción de Addis Abeba sobre Financiación Transformadora para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer, de carácter voluntario, y presentando informes sobre su aplicación.

45. La Sra. Semedo hizo hincapié en que el nuevo marco de financiación mundial consagrado en la Agenda de Acción de Addis Abeba debía crear sinergias entre la agenda del cambio climático y la de la alimentación y la agricultura sostenibles. La erradicación de la pobreza y el hambre para el año 2030 exigía mayores ingresos relacionados con la agricultura, entre otros incrementando la inversión en las zonas rurales, y la salvaguardia de unos sistemas de producción alimentaria resilientes, sostenibles e inclusivos. Aunque las granjas familiares eran la clave para lograr gran parte de la Agenda 2030, afrontaban importantes limitaciones derivadas de la falta de leyes y políticas adecuadas, en particular el acceso insuficiente a tecnologías y servicios, la vulnerabilidad a los riesgos agrícolas y las distorsiones de los mercados y la falta de derechos de propiedad pertinentes. Se necesitaba un marco de políticas propicio con el que estimular las inversiones en la agricultura, complementado con alianzas eficaces y compromisos a nivel nacional.

46. La Sra. Ortiz, si bien reconoció el carácter amplio del pacto social mundial incluido en la Agenda de Acción de Addis Abeba, advirtió de que ningún fondo mundial cubría de manera suficiente la protección social, que seguía acusando una grave escasez de recursos, al recibir solo el 2,9% del producto interno bruto (PIB) de todo el mundo. Sin restar importancia a la asistencia para el desarrollo, destacó otros instrumentos importantes para financiar la protección social, como la reasignación del gasto público, el aumento de los ingresos tributarios, en particular combatiendo la evasión de impuestos y ampliando la cobertura contributiva, y la adopción de marcos macroeconómicos acomodaticios. La Sra. Ortiz pidió que se estableciera un fondo mundial de protección social para que los Gobiernos tuvieran más capacidad para fijar niveles mínimos de protección social.

47. En el debate que tuvo lugar a continuación, varios participantes reconocieron la importancia de las instituciones y las políticas de género, la seguridad alimentaria y la protección social para el logro del desarrollo sostenible. Se subrayó que los Gobiernos debían tomar la iniciativa a la hora de facilitar alianzas entre los sectores público y privado conciliando los intereses de los diversos participantes y

supervisando los progresos en la aplicación de las medidas para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Con ese fin, el foro debería llegar a ser un instrumento eficaz para hacer el seguimiento del pacto social que figuraba en la Agenda de Acción de Addis Abeba.

## **Mesa redonda B: Recursos públicos nacionales e internacionales**

48. La mesa redonda estuvo presidida por la Directora Ejecutiva de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Sra. Gina Casar. El Sr. Amar Bhattacharya, Investigador Superior de la Brookings Institution, moderó el debate. En el primer segmento, sobre los recursos públicos nacionales, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Presidente del Comité de Expertos sobre Cooperación Internacional en Cuestiones de Tributación, Sr. Armando Lara Yaffar (México), y el Subjefe de División del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, Sr. Peter Mullins. La Directora del Programa Municipal de Finanzas de Dakar, Sra. Khady Dia, actuó como ponente principal. En el segundo segmento, sobre la cooperación internacional para el desarrollo, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Director del Centro de Desarrollo de la OCDE y Director Interino de la Dirección de la Cooperación al Desarrollo de la OCDE, Sr. Mario Pezzini, y el Director Ejecutivo del Grupo Banco Mundial para Bangladesh, Bhután, la India y Sri Lanka, Sr. Subhash Chandra Garg. La Sra. Smita Nakhooda, Investigadora Superior del Overseas Development Institute, actuó como ponente principal.

49. En primer lugar, la Presidenta señaló que el refuerzo de la movilización de los recursos internos era un mandato central en la Agenda de Acción de Addis Abeba y recordó que el énfasis en los ingresos nacionales marcaba un cambio importante respecto al Consenso de Monterrey y la Declaración de Doha. El moderador destacó las enormes ventajas fiscales que podrían obtenerse al reducir los subsidios a los combustibles fósiles, aumentar los impuestos sobre el carbono y emprender reformas fiscales y presupuestarias más amplias. En lo que respecta al segundo segmento, destacó el papel de los bancos internacionales de desarrollo en apoyo de la infraestructura sostenible y la importante función de la AOD para tratar las cuestiones relacionadas con los refugiados y los desplazados internos.

50. El Sr. Lara Yaffar señaló la importancia de fortalecer la cooperación entre los países para impulsar la inversión transfronteriza y reducir la evasión de impuestos. Desde su constitución, el Comité de Expertos sobre Cooperación Internacional en Cuestiones de Tributación se había propuesto mejorar el diálogo entre los países desarrollados y en desarrollo a fin de alcanzar un equilibrio entre sus intereses respectivos en el establecimiento de normas tributarias internacionales. El Comité estaba trabajando por solucionar algunas cuestiones fundamentales que enfrentaban los países en desarrollo, a saber, la determinación de los precios de transferencia y la asignación de beneficios en relación con las operaciones realizadas en el seno de las empresas multinacionales; la tributación de las industrias extractivas; la mejora de los mecanismos de intercambio de información y de las normas de transparencia; y la tributación de los servicios transfronterizos. El panelista pidió que se cumpliera rápidamente el compromiso de la Agenda de Acción de Addis Abeba de aumentar los recursos del Comité y la frecuencia de sus reuniones, y de incrementar su colaboración con el Consejo Económico y Social.



51. El Sr. Mullins afirmó que seguía habiendo dificultades muy graves para movilizar los ingresos y que, según datos del FMI, alrededor de dos tercios de los países habían experimentado una disminución de sus ingresos como porcentaje del PIB entre 2014 y 2016. El FMI había determinado varias esferas clave en las que podrían mobilizarse los ingresos internos. Con respecto al impuesto sobre la renta de las sociedades, el panelista exhortó a reformar los regímenes de incentivos fiscales, que tenían más costos que beneficios, y a luchar contra la evasión y la elusión de impuestos. Además, las reformas fiscales nacionales en los ámbitos del impuesto sobre la renta, el impuesto sobre la propiedad, el impuesto sobre el valor añadido y la tributación de las industrias extractivas y los impuestos ambientales eran decisivas para la movilización de los recursos internos. El FMI estaba resuelto a apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo en esas esferas mediante la asistencia técnica y la creación de capacidad, así como mediante instrumentos analíticos.

52. La Sra. Dia observó que para 2050 la mayoría de la población mundial sería urbana y destacó la necesidad de actuar en el plano local y de implicar a las municipalidades y las comunidades locales para velar por una movilización eficaz de los ingresos. Refirió la experiencia de Dakar, que había reformado el sistema de impuestos locales para depender menos de las transferencias del Gobierno central. La ciudad había tratado de aprovechar los recursos de bancos locales y de bancos de desarrollo para invertirlos en infraestructura local y estaba trabajando con sus asociados para recaudar fondos en los mercados financieros mediante bonos municipales. En ese contexto, la panelista subrayó la necesidad de velar por una mejor cooperación entre los distintos niveles de gobierno para potenciar la financiación local para el desarrollo sostenible.

53. El Sr. Pezzini destacó que deberían usarse diversas fuentes de financiación para la cooperación internacional para el desarrollo de manera sinérgica y, cuando fuera posible, catalizadora, por ejemplo empleando la AOD en marcos de financiación combinada y fomentando la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. Habida cuenta de la mayor vulnerabilidad, la AOD desempeñaba una función cada vez más importante para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados. Entre 2014 y 2015, la AOD había aumentado en un 1,7% en todo el mundo y, teniendo en cuenta la asistencia a los refugiados en los países, en un 6,9%. La calidad y la eficacia de la cooperación internacional para el desarrollo sería la clave para potenciar al máximo el impacto de la AOD.

54. El Sr. Garg destacó que los Objetivos de Desarrollo Sostenible tendrían que alcanzarse en un entorno difícil, caracterizado por la caída de los precios de los productos básicos, un enfoque prudente por parte de muchas autoridades fiscales y políticas monetarias a menudo ineficaces. En un contexto en que la movilización de recursos nacionales públicos y privados podría verse muy afectada por las corrientes financieras internacionales, la AOD, la cooperación Sur-Sur y los bancos multilaterales de desarrollo podrían obtener recursos para alcanzar los Objetivos. La corriente negativa de recursos de capital desde los países en desarrollo a los países desarrollados registrada en 2015 puso de relieve la necesidad de que los bancos multilaterales de desarrollo redoblaran sus esfuerzos de financiación y de que se intensificara la cooperación Sur-Sur, en particular iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo.

55. La Sra. Nakhooda señaló que, con arreglo a la Agenda de Acción de Addis Abeba y el Acuerdo de París, todas las corrientes financieras deberían apoyar la Agenda 2030. Destacó la importancia de que la estructura financiera abarcara a todos los agentes y la necesidad de incluir a los agentes privados en un contexto en que las limitaciones de recursos podrían hacer difícil un aumento considerable de las corrientes oficiales en apoyo de la financiación para el desarrollo. Recordó la adhesión a un programa integral que comprendiera un pacto social inclusivo y la protección del medio ambiente en todos los países, incluidos los menos adelantados. Destacó el gran desafío que afrontaban los países de ingresos medianos al planificar estrategias que equilibraran las inversiones a largo plazo con emisiones bajas y las políticas de desarrollo más inmediatas, y resaltó también las posibilidades para la cooperación Sur-Sur entre países en desarrollo.

56. Durante el debate que tuvo lugar a continuación, los participantes pidieron a los países que respetaran los compromisos de AOD e intensificaran los esfuerzos para combatir las corrientes financieras ilícitas. Varios panelistas trataron cuestiones relacionadas con los altos costos administrativos de abordar el sector económico no estructurado en el marco fiscal y destacaron que, para lograr resultados satisfactorios, habría que llevar a cabo iniciativas con objetivos muy bien definidos. Algunos oradores reiteraron la función fundamental del desarrollo de la capacidad, la importancia de las reformas de los subsidios y la oportunidad de estructurar mejor los impuestos específicos para obtener ingresos y para lograr los objetivos ambientales.

### **Mesa redonda C: Actividad financiera y comercial privada nacional e internacional**

57. La mesa redonda estuvo presidida por el Secretario General Adjunto para Asuntos Económicos y Globales de la Unión Europea, Sr. Christian Leffler. La Directora Ejecutiva de la secretaría del Grupo de los 24, Sra. Marilou Uy, moderó el debate. En el primer segmento, sobre la actividad financiera y comercial privada nacional, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Vicepresidente de la Corporación Financiera Internacional (IFC) y Director General de IFC Asset Management Company (Grupo Banco Mundial), Sr. Gavin Wilson, y la Directora Administrativa de Principios para la Inversión Responsable, Sra. Fiona Reynolds. El Oficial Principal de Inversiones Responsables de Aviva Investors, Sr. Steve Waygood, actuó como ponente principal. En el segundo segmento, dedicado a la actividad financiera y comercial privada internacional, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: la Vicepresidenta Ejecutiva y Directora Ejecutiva del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (Grupo Banco Mundial), Sra. Keiko Honda, y el Director de la División de Globalización y Estrategias de Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Richard Kozul-Wright. El Sr. Bill Streeter, Asesor Superior de Finanzas de Global Clearinghouse for Development Finance, actuó como ponente principal.

58. El Presidente hizo hincapié en que el tema de la mesa redonda era decisivo para implementar satisfactoriamente la Agenda de Acción de Addis Abeba y la Agenda 2030. La inversión del sector privado debía ir acompañada de una conducta responsable y responsabilidad social. La moderadora alentó a los participantes a reflexionar sobre qué factores debían abordarse para fomentar la inversión por parte

del sector privado en la financiación del desarrollo a largo plazo de forma responsable, tanto en el plano nacional como internacional.

59. El Sr. Wilson dijo que los bancos multilaterales de desarrollo podían apoyar la financiación nacional de cuatro maneras: a) asesorando sobre determinados proyectos; b) estructurando y asegurando operaciones específicas; c) ayudando a buscar y crear oportunidades de inversión y velando por que los proyectos cumplieran los parámetros ambientales, sociales y de gobernanza; y d) sirviendo como fuente de financiación. Dio ejemplos de estrategias que habían sido utilizadas para desarrollar los mercados locales de capital a fin de promover la inversión nacional, como los casos de Nigeria y Zambia, donde la IFC apoyó la creación de mercados locales de bonos empresariales actuando como inversor institucional de referencia en determinadas emisiones de bonos.

60. La Sra. Reynolds reconoció que la sostenibilidad tenía que ser un elemento esencial de los mercados de capital para resolver el déficit de financiación que enfrentaba la Agenda 2030. Examinó los resultados de un reciente estudio de Principios para la Inversión Responsable en el que se pidió a los encuestados que indicaran maneras de superar los obstáculos a la inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Algunas de las respuestas fueron: hacer que los Objetivos sean pertinentes para los inversores, una acción normativa eficaz, mejor presentación de informes y más transparencia por parte de las empresas, aumentar la capacidad para la adopción de medidas entre los inversores, mayor demanda de los clientes y beneficiarios, el apoyo de otros actores del sistema de inversión y reaccionar ante la actuación guiada solo por el corto plazo. La panelista subrayó la necesidad de poder invertir en los proyectos y, por último, señaló que, si bien los inversores habían esgrimido con frecuencia la obligación fiduciaria como motivo para no invertir, la obligación fiduciaria también requería generar rentabilidades a largo plazo ajustadas al riesgo.

61. El Sr. Waygood expuso las medidas para aprovechar las recomendaciones del informe del Grupo de Tareas Interinstitucional. Señaló que, si bien el objetivo 12.6 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible pedía incorporar informes sobre la sostenibilidad, el indicador correspondiente pedía informes de sostenibilidad independientes. Sin embargo, la presentación de informes integrados era esencial y el indicador no debía restarle importancia. Además, el Sr. Waygood exhortó a los inversionistas a que informaran sobre sus actividades. También pidió debatir en profundidad sobre cómo incentivar a los mercados financieros para invertir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y destacó la necesidad de establecer referencias comparables de sostenibilidad empresarial, que deberían revisarse cada año para fomentar la competencia entre las empresas. Por último, recomendó elaborar los planes de estudios nacionales de tal modo que los futuros inversionistas entendieran las consecuencias de sus inversiones y la relación que guardaban con el logro de los Objetivos.

62. La Sra. Honda expuso el importante papel que había desempeñado el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones en la movilización de la inversión privada. Con un mandato para la inversión transfronteriza, su modelo comercial colaboraba con las empresas multinacionales que, además de aportar capital, ponían en común su experiencia con los países anfitriones sobre temas diversos, como la infraestructura, la agricultura y las manufacturas. Los países anfitriones, por su parte, se beneficiaban de la presencia de esas empresas en el

impulso del comercio y los ingresos, la transferencia de conocimientos y la formación profesional. Al poder acceder a los Gobiernos de los países anfitriones, los inversores se sentían más cómodos invirtiendo a través del Organismo. Esa percepción del valor añadido había dado lugar a la reducción de los costos de financiación en el país anfitrión, en particular en proyectos de desarrollo de infraestructura a largo plazo. A su vez, los inversores privados debían cumplir las normas ambientales y sociales al ejecutar los proyectos.

63. El Sr. Kozul-Wright reflexionó sobre el déficit de financiación que afrontaba la Agenda 2030 y subrayó que, según el discurso dominante, los Gobiernos estaban muy lejos de poder corregir ese déficit y que había que dar incentivos al sector privado para que invirtiera. Muchos partidarios de ese enfoque abogarían por la ingeniería financiera y la autorregulación como método principal para movilizar capital para el desarrollo. Sin embargo, en los últimos decenios, ese enfoque había dado lugar a un gran aumento del porcentaje de beneficios empresariales en los ingresos nacionales en detrimento de la inversión productiva. Históricamente, las grandes necesidades financieras se afrontaban principalmente a través del gasto público selectivo, la protección a la industria incipiente, la inversión en investigación y desarrollo y en infraestructura, y la reglamentación del sector privado. Por lo tanto, el sector público tendría que seguir desempeñando un papel prominente en la movilización de inversiones para el desarrollo sostenible.

64. El Sr. Streeter observó que, si bien había sumas considerables de capital disponible, había que esforzarse por hacer que los proyectos de infraestructura en países en desarrollo resultaran atractivos para los inversores. En primer lugar, los inversores preferían ingresos estables. Segundo, la infraestructura era un bien de largo plazo, que correspondería con el pasivo a largo plazo de muchos inversores institucionales. Por último, las inversiones en infraestructura podían satisfacer los requisitos de responsabilidad social en la inversión. Sin embargo, al capital de inversión a largo plazo no le gustaba la exposición a los tipos de cambio, la falta de liquidez y el riesgo para la reputación. El Sr. Streeter concluyó describiendo la necesidad de planificar debidamente las inversiones y disponer de unas alianzas bien estructuradas entre el capital nacional e internacional.

65. Durante el diálogo interactivo, se hizo referencia a la necesidad de una mayor interacción entre las grandes empresas del sector privado y las empresas locales. Se reconoció que las alianzas público-privadas podían ser una vía de obtener recursos adicionales, pero sin sustituir la inversión pública. Los participantes también expresaron su preocupación por la evasión de impuestos y las corrientes financieras ilícitas. Los oradores señalaron la necesidad de adoptar salvaguardias para cumplir las normas laborales y cerciorarse de que las empresas transnacionales respetaran las normas de derechos humanos.

### **Mesa redonda D: Deuda y cuestiones sistémicas**

66. La mesa redonda estuvo presidida por el Vicepresidente del Consejo Económico y Social, Sr. Héctor Alejandro Palma Cerna (Honduras). El Director del Área de Desarrollo Económico y Político de la Facultad de Asuntos Internacionales y Públicos de la Universidad de Columbia, Sr. José Antonio Ocampo, moderó el debate. En el primer segmento, sobre la deuda, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Director Ejecutivo del Grupo Banco Mundial para Antigua

y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, el Canadá, Dominica, Granada, Guyana, Irlanda, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, Sr. Alister Smith, y la Jefa de la Subdivisión de Deuda y Financiación del Desarrollo de la División de Globalización y Estrategias de Desarrollo de la UNCTAD, Sra. Stephanie Blankenburg. El Sr. Lee C. Buchheit, socio de Cleary Gottlieb Steen and Hamilton, actuó como ponente principal. En el segundo segmento, dedicado a las cuestiones sistémicas, el Subdirector Gerente del FMI, Sr. Min Zhu, actuó como panelista y la Directora Ejecutiva de New Rules for Global Finance Coalition, Sra. Jo Marie Griesgraber, fue la ponente principal.

67. El Presidente declaró abierta la mesa redonda dando la bienvenida a los participantes y presentando los temas que se iban a examinar. El moderador destacó la necesidad de que los interesados cooperaran para eliminar los principales desequilibrios mundiales y de seguir reformando el sistema financiero internacional.

68. El Sr. Smith destacó que la Iniciativa para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres Muy Endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral habían logrado progresos importantes en la reducción de la carga de la deuda de muchos países de bajos ingresos. Sin embargo, seguía habiendo excepciones en pequeños países de ingresos medianos con una población inferior a 1,5 millones de dólares, en particular en la región del Caribe. El panelista se mostró escéptico en cuanto a la introducción de nuevas instituciones para la reestructuración de la deuda soberana debido a dificultades políticas y afirmó que las cláusulas de acción colectiva agregadas y la introducción de cláusulas *pari passu* suponían mejoras importantes en los procesos de reestructuración de la deuda soberana. Además, era importante fortalecer la labor de las instituciones existentes. El foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo debería tener más protagonismo en la coordinación de los esfuerzos de los distintos agentes, como el Club de París y las instituciones financieras internacionales.

69. Entre las principales dificultades para la sostenibilidad de la deuda en los países en desarrollo y otros, la Sra. Blankenburg destacó el uso cada vez mayor de la deuda para promover el crecimiento económico, la volatilidad de las corrientes de capital y la falta de profundización del mercado financiero. Sostuvo que, si bien la Agenda de Acción de Addis Abeba comprendía principios fundamentales para prevenir y resolver las crisis de la deuda, en última instancia, la sostenibilidad de la deuda requería un sistema financiero internacional más estable, que abarcara la reforma de los marcos institucionales y analíticos, el fortalecimiento de la legislación nacional, un análisis de la sostenibilidad de la deuda a largo plazo en relación con las capacidades productivas nacionales y el refuerzo del papel de la financiación pública internacional.

70. El Sr. Buchheit observó que, como consecuencia de los tipos de interés bajos en los países desarrollados después de la crisis financiera de 2008 y de los bajos precios de los productos básicos, en los últimos años tanto los países en desarrollo como los países desarrollados habían recurrido cada vez más a la financiación de la deuda. Dado que esas tendencias habían comenzado a invertirse, era probable que los problemas de la deuda se intensificaran y, por ese mismo motivo, el riesgo de refinanciar la deuda iba a ser más problemático. Además, la deuda se solía pagar en su totalidad, y con menor frecuencia en cuotas, independientemente de los ciclos electorales. La introducción del concepto de la responsabilidad de los acreedores era una mejora importante. Sin embargo, aunque el principio de los requisitos de

mayoría cualificada había dominado los regímenes de insolvencia y los códigos de quiebra privados, no se introdujo en los mecanismos de reestructuración de la deuda soberana hasta 2002 y aún no se había incorporado en los marcos de la deuda de los países en desarrollo.

71. El Sr. Zhu hizo hincapié en que la gobernanza económica mundial debía ser más inclusiva y representativa para reflejar mejor el papel de las economías dinámicas y en desarrollo. El FMI había adoptado algunas medidas importantes en esa dirección, por ejemplo la reforma de las cuotas y la gobernanza de 2010, así como de los instrumentos de vigilancia y concesión de préstamos. Pero había que hacer más, por ejemplo concluir la siguiente revisión de las cuotas antes de la reunión anual de 2017 y reformar la red de seguridad financiera mundial, también respecto a otras cuestiones, como la lucha contra el cambio climático y el apoyo a los Estados frágiles. En general, la cooperación mundial sería esencial para velar por la coherencia de las políticas en todos los ámbitos de la arquitectura financiera mundial. Por último, el Sr. Zhu destacó que las políticas macroeconómicas, por ejemplo las medidas de gestión de las corrientes de capital y los tipos de cambio flotantes, eran la primera línea de defensa contra las corrientes de capital procíclicas y volátiles.

72. El Sr. Ocampo sugirió que, aunque el mundo nunca había contado con mejores mecanismos de vigilancia, especialmente a través del Grupo de los 20 y su proceso de evaluación mutua, los resultados habían sido insuficientes. Los mecanismos apenas habían logrado reducir los desequilibrios mundiales existentes y estaban formándose otros desequilibrios. El orador propuso reformar el sistema mundial de reservas mediante la creación de un FMI basado plenamente en los derechos especiales de giro con un claro enfoque anticíclico. Los acuerdos monetarios regionales también podrían desempeñar un papel complementario útil. De hecho, el Fondo del futuro podría concebirse como la cúspide de una red de fondos regionales, es decir, como una institución de diseño semejante al Banco Central Europeo o el Banco de la Reserva Federal. Además, el Sr. Ocampo pidió más progreso, en el sentido de mayor protagonismo y participación en las instituciones financieras internacionales, para los países en desarrollo.

73. La Sra. Griesgraber destacó la falta de participación y de protagonismo de los países en desarrollo en la gobernanza económica mundial y sugirió que el modelo de representación del FMI debería incluir también a las personas y el trabajo, además del dinero y el capital. Asimismo, para mejorar los mecanismos de gobernanza, deberían reforzarse la transparencia, la inclusión y la rendición de cuentas, en particular mediante el establecimiento de un mecanismo de denuncia. En cuanto a las cuestiones de tributación mundial, seguía siendo de fundamental importancia la coherencia entre las Naciones Unidas, el FMI y la OCDE, y había que fortalecer la representación de los países en desarrollo. Se necesitaban mejores datos sobre el volumen y las repercusiones de las corrientes financieras ilícitas procedentes de países en desarrollo.

74. Durante el debate interactivo, algunos participantes advirtieron de que las crisis de la deuda en curso podrían poner en peligro el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, el análisis de la sostenibilidad de la deuda debería incluir las necesidades de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En cuanto a las cuestiones sistémicas, los participantes destacaron el papel de las instituciones regionales y bilaterales para hacer frente a la volatilidad



de las corrientes de capital internacionales, que podrían desempeñar una función anticíclica. Los oradores también pidieron más reformas de las instituciones “demasiado grandes para quebrar” y de la normativa del sistema bancario paralelo.

### **Mesa Redonda E: Comercio, ciencia, tecnología, innovación y creación de capacidad**

75. La mesa redonda estuvo presidida por el Ministro y Secretario Privado para Políticas Nacionales de Nicaragua, Sr. Paul Oquist Kelley. El Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Alfredo Suescum A., moderó el debate. En el primer segmento, sobre comercio, hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Jefe de la Oficina del Centro de Comercio Internacional ante las Naciones Unidas, Sr. Puvan Selvanathan, y el Consejero y Jefe del Comité de Comercio y Desarrollo de la División de Desarrollo de la OMC, Sr. Hans-Peter Werner. La Directora de Programas Internacionales del Centro de Investigación en Economía y Política, Sra. Deborah James, actuó como ponente principal. En el segundo segmento, que trató sobre ciencia, tecnología, innovación y creación de capacidad, actuó como panelista el Sr. Andrew Hirsch, Director General del Instituto Internacional de la Propiedad Intelectual, y el ponente principal fue el Sr. Ambuj Sagar, Profesor de Estudios de Política en el Instituto Indio de Tecnología y miembro del grupo de expertos convocado en apoyo del Mecanismo de Facilitación de la Tecnología.

76. El Presidente dio la bienvenida a los participantes y presentó los temas que se iban a examinar. El moderador reconoció que la Agenda de Acción de Addis Abeba destacó el papel que podía desempeñar el comercio como instrumento para implementar satisfactoriamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Con respecto al segundo segmento, subrayó que invertir en innovación conducente al desarrollo de tecnología asequible podía realizar una importante contribución al logro de los Objetivos.

77. El Sr. Selvanathan destacó que potenciar la función de las pequeñas y medianas empresas en las estrategias impulsadas por las exportaciones era un instrumento para evitar las distorsiones en los mercados agrícolas y promover la transferencia de tecnología para, en última instancia, favorecer el crecimiento del empleo y el desarrollo económico. A fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, debía prestarse especial atención a las pequeñas y medianas empresas y su elemento humano. Esas empresas, en todo el mundo y en todos los sectores, formaban parte de la misma estructura de la cadena de valor, donde el mayor valor residía en actividades como las patentes, la consultoría y el diseño. Aunque esas empresas constituían el grueso del sector económico en los países en desarrollo, a menudo se concentraban en actividades de menor valor, como la reventa, y el mantenimiento y la recolección de los cultivos. Entender su aportación a la cadena de valor era indispensable para encontrar estrategias con las que potenciar su valor añadido.

78. El Sr. Werner subrayó que el Objetivo de Desarrollo Sostenible 17 recogía los compromisos relacionados con el comercio para concluir la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales en la OMC, estimular las exportaciones en los países en desarrollo y lograr la aplicación oportuna del acceso a los mercados libre de derechos y contingentes sobre una base duradera para todos los países

menos adelantados. Esos compromisos, incluidos también en la Agenda de Acción de Addis Abeba y en la Declaración Ministerial de Nairobi, serían difíciles de aplicar en la situación económica actual. Con ese fin, el marco de certificación de normas comerciales, las normas de origen preferenciales y el trato preferencial para los servicios eran importantes para alcanzar el Objetivo 17 y facilitar la consecución de otros, incluidos los relacionados con la reducción de la desigualdad, la construcción de infraestructuras resilientes y el acceso a la atención de la salud.

79. La Sra. James destacó que el actual modelo de acuerdos comerciales limitaba el margen normativo de los países en desarrollo y limitaba, en lugar de potenciar, su capacidad para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Acuerdo de Asociación Transpacífico y otros acuerdos preferenciales podrían exacerbar aún más la marginación de las economías vulnerables al impedir a las políticas retener los conocimientos de los servicios y la tecnología. Los acuerdos comerciales de nueva generación estarían basados a menudo en propuestas de empresas multinacionales y no protegerían suficientemente los derechos humanos, la salud y la prestación de bienes y servicios esenciales. A fin de cumplir los Objetivos, los países en desarrollo tendrían que velar por que los acuerdos comerciales no menoscabaran su capacidad para lograr objetivos de políticas públicas y tendrían que rescindir los acuerdos con efectos negativos en esferas como el medio ambiente, los servicios sociales y la seguridad.

80. El Sr. Hirsch señaló que para lograr un ecosistema mundial justo, sostenible e integrado, basado en la innovación y los conocimientos harían falta unos cimientos sólidos, que abarcaran la paz y estabilidad social, una economía de mercado, el respeto del estado de derecho, políticas nacionales específicas y la participación de múltiples interesados. El banco de tecnología se estableció como mecanismo facilitador para subsanar las deficiencias de los países menos adelantados en los ámbitos de la ciencia, la tecnología y la innovación ayudándolos a dotarse de una base sólida en esos ámbitos, a acceder a la tecnología, adquirirla y utilizarla y promover la creación de redes de investigación de su comunidad de ciencia, tecnología e innovación. Había llegado el momento de poner en marcha el banco de tecnología con miras a velar por el acceso a la información en apoyo de la investigación y el desarrollo, favoreciendo los derechos de propiedad intelectual y la transferencia de tecnología con arreglo a las condiciones mutuamente convenidas y prestando asistencia técnica y capacitación sobre propiedad intelectual en beneficio de los países menos adelantados.

81. El Sr. Sagar afirmó que la ciencia y la tecnología desempeñaban un papel fundamental para lograr el desarrollo sostenible en el mundo de hoy. Hacían falta estrategias que tuvieran en cuenta las prioridades nacionales. Los esfuerzos de los países en desarrollo debían complementarse con mecanismos de apoyo internacional eficaces a fin de desarrollar la capacidad humana e institucional en pro de la innovación. Además, la financiación adicional podía desempeñar una función importante, especialmente en la promoción del desarrollo tecnológico conjunto y como catalizador de las intervenciones fundamentales para desarrollar nuevas tecnologías y mercados. En ese contexto, mencionó varias iniciativas, entre ellas el banco de tecnología, el Fondo Verde para el Clima, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el Centro y Red de Tecnología del Clima.

82. Durante el debate interactivo posterior, varios ponentes señalaron que, aunque la vinculación entre el comercio y la tecnología era una gran oportunidad, la innovación seguía resultando difícil para los Gobiernos. Era importante estudiar la forma en que las normas del comercio podían repercutir en el desarrollo, promover la innovación y mejorar el acceso a los mercados para los países en desarrollo. El banco de tecnología debía ponerse en práctica en breve, puesto que podía contribuir a promover el espíritu empresarial y la innovación en los países en desarrollo. Algunos ponentes reiteraron que la mayoría de los países en desarrollo carecían de los recursos necesarios para invertir en tecnología, por lo que hacía falta un apoyo multilateral, en particular para la investigación y el desarrollo.

### **Mesa redonda F: Datos, vigilancia y seguimiento**

83. La mesa redonda estuvo presidida por el Secretario de Estado para el Desarrollo y la Francofonía de Francia, Sr. André Vallini. El Subsecretario General de Desarrollo Económico, Sr. Lenni Montiel, moderó el debate. Hicieron presentaciones los siguientes panelistas: el Jefe de la División de Instituciones Financieras del Departamento de Estadística del FMI, Sr. Robert York, y el Presidente de la Comisión de Estadística, Sr. John James Pullinger (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (por videoconferencia). El Director General de la Sociedad Internacional para el Desarrollo, Sr. Stefano Prato, actuó como ponente principal.

84. El Presidente declaró abierta la mesa redonda y puso de relieve la necesidad de desglosar los datos y desarrollar nuevas tecnologías, así como la importancia de que participaran nuevos interesados, como la sociedad civil y el sector empresarial. El moderador pidió a los ponentes que hablaran de la manera de lograr un equilibrio entre los datos existentes y el desarrollo de nuevas capacidades, mejorar la rendición de cuentas relativa a la vigilancia en el contexto de la Agenda de Acción de Addis Abeba y abordar las lagunas de los datos sobre corrientes financieras nacionales y transfronterizas.

85. El Sr. York reflexionó sobre las lecciones aprendidas de las iniciativas sobre normas relativas a los datos del FMI. Primero, era importante disponer de suficientes recursos humanos, financieros y tecnológicos para la elaboración de estadísticas; cuando los recursos escaseaban, el desarrollo de la estadística se resentía. Segundo, el apoyo político para las estadísticas debía ser firme, continuo y estar presente en las estructuras jurídicas e institucionales. Tercero, los instrumentos de apoyo a la vigilancia y la aplicación eran esenciales, y la creación de capacidad debía emprenderse de formas muy concretas. El Sr. York alentó a los participantes a hablar abiertamente y con conocimiento de causa sobre los recursos necesarios para apoyar el desarrollo de las estadísticas y buscar formas de cumplir los compromisos políticos durante toda la ejecución de la Agenda de Acción de Addis Abeba.

86. El Sr. Pullinger expuso cuatro conclusiones de la labor de la Comisión de Estadística en la elaboración de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Primero, había una necesidad urgente de realizar inversiones específicas en los sistemas nacionales de estadística para mejorar los datos oficiales, aprovechar las nuevas tecnologías y fomentar la ciencia de los datos. Segundo, subrayó la necesidad de reforzar la capacidad analítica de los Gobiernos. Tercero, hizo hincapié en que había que forjar alianzas con la sociedad civil y el sector privado a fin de

mejorar la alfabetización de los ciudadanos en el uso de datos y promover la rendición de cuentas. Por último, hizo un llamamiento en favor del desarrollo de aptitudes y la transferencia de conocimientos para crear capacidades nacionales sostenibles.

87. El Sr. Prato habló del mejor modo de organizar el proceso de seguimiento de la financiación para el desarrollo en torno a los cuatro pilares, a saber, la contextualización, la vigilancia, el programa normativo y la gobernanza económica mundial. En primer lugar, el foro debía ser un espacio para poner en contexto y debatir lo que estaba ocurriendo en el mundo. Segundo, la metodología de la producción de datos debía estar clara; si no se entendía bien, seguiría habiendo oposición a los resultados de los datos. Tercero, el foro debía tener como características principales la elaboración de políticas, la fijación de normas y la convergencia de las políticas; para ello había que hacer una planificación de muchos años. Por último, el foro debía crear una relación orgánica con otras instituciones, como el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el Foro Mundial sobre Infraestructura. A modo de conclusión, el orador pidió otra reunión de dos días en 2016 sobre financiación para el desarrollo en la que examinar la manera de lograr esos objetivos.

88. Durante el diálogo interactivo, se planteó la cuestión de dotar a las organizaciones filantrópicas de sistemas de vigilancia de datos sobre la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También se dijo que la gobernanza era el factor que permitiría a los organismos de estadística estudiar y medir los efectos de las inversiones estratégicas. Varios oradores pidieron enfoques innovadores para complementar los datos básicos de las instituciones públicas. Era necesario publicar mejores datos sobre el modo en que la formulación de políticas estaba dando respuesta a las necesidades de la población. Algunos oradores destacaron la necesidad de la agregación y visualización de datos para entender mejor qué métodos funcionaban a fin de facilitar la inversión.

### **Grupo de debate acerca del Foro Mundial sobre Infraestructura**

89. En el grupo de debate intervinieron los siguientes participantes: el Director Gerente y Oficial Financiero Principal del Grupo Banco Mundial, Sr. Joaquim Levy; el Gerente del Sector de Infraestructura y Medio Ambiente del Banco Interamericano de Desarrollo, Sr. Pablo Pereira dos Santos; el Director Corporativo del Banco Europeo de Inversiones, Sr. Thomas Barrett; el Representante de la Oficina de Representación en América del Norte del Banco Asiático de Desarrollo, Sr. Craig Steffensen; el Director Superior del Grupo de Asociaciones Público-Privadas del Grupo Banco Mundial, Sr. Laurence Carter; y el Ejecutivo del Grupo de la Estrategia del Banco de Desarrollo del África Meridional, Sr. Mohan Vivekanandan.

90. El Sr. Levy informó a los participantes sobre los resultados del primer Foro Mundial sobre Infraestructura, celebrado en Washington D.C., el 16 de abril de 2016, incluida la decisión de celebrar reuniones anuales, rotar la presidencia entre los bancos multilaterales de desarrollo y cooperar con las Naciones Unidas, entre otras cosas presentando informes anuales al foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo. Los debates del Foro Mundial sobre Infraestructura se centraron en aumentar el gasto en infraestructura, mejorarlo y hacerlo más eficaz.

El orador destacó tres pilares para la labor futura: a) hacer frente al riesgo de los proyectos de infraestructura con proyectos de mejor calidad y una reglamentación más eficaz; b) utilizar con mayor eficacia el balance de los bancos multilaterales de desarrollo mediante garantías e instrumentos innovadores; y c) elaborar un entorno regulador adecuado en el plano de la financiación, especialmente con respecto a los inversores institucionales y en renta fija, para ajustar los fondos a las necesidades.

91. El Sr. dos Santos observó que para atraer inversiones sería indispensable contar con proyectos de infraestructura bien elaborados. Las principales dificultades seguían siendo la inestabilidad política, la debilidad de las instituciones y la falta de coherencia entre los ciclos de los proyectos y los ciclos electorales políticos. Los usuarios finales debían participar en los proyectos para defender su ejecución. En cuanto a los proyectos, debían constituir una inversión viable y sostenible para llegar a ser más resilientes y mitigar de forma eficaz los riesgos de los inversionistas. El Sr. Barrett examinó la forma de abordar las cuestiones de la creación de una cartera de proyectos, el desarrollo de la capacidad y la activación de los mercados del sector privado. También destacó el enérgico llamamiento de las Naciones Unidas a favor del intercambio de mejores prácticas y conocimientos especializados. Reconoció el liderazgo, el sentido de propiedad y la función de organización que los bancos multilaterales de desarrollo tendrían que desempeñar en la implementación de la Agenda 2030.

92. El Sr. Steffensen pidió enfoques nuevos e innovadores, alianzas público-privadas seguras, el uso de tecnología de alto nivel en la infraestructura para alcanzar los objetivos ambientales y un firme compromiso con la financiación climática y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Sr. Carter señaló la importancia de procurar que se prestara atención a los países de bajos ingresos y afectados por conflictos y propuso las siguientes prioridades temáticas para el próximo Foro Mundial sobre Infraestructura: la economía política y las consideraciones de sostenibilidad; la función y la visibilidad de los bancos de desarrollo regionales y nacionales; y programas para países sobre movilización del sector privado. El Sr. Vivekanandan sostuvo que, aunque los bancos multilaterales de desarrollo y el sector privado tenían un papel en el desarrollo de la infraestructura, los bancos nacionales de desarrollo también podrían desempeñar una función importante en la inversión en infraestructura.

93. Durante el diálogo interactivo, los participantes acogieron con agrado el Foro Mundial sobre Infraestructura y alentaron a los bancos multilaterales de desarrollo a acelerar la inversión en infraestructura. Se planteó la importancia de construir una infraestructura de mejor calidad para dar respuesta al cambio climático y los desastres naturales. También se destacó la necesidad de implicar a los ciudadanos en la preparación y ejecución de los proyectos.

## **VII. Clausura del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo**

94. El foro aprobó su informe de procedimiento (E/FFDF/2016/3), incluidas las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental, en que se reafirmó el resuelto compromiso a aplicar íntegra y oportunamente la Agenda de Acción de Addis Abeba, basada en el Consenso de Monterrey y la Declaración de Doha, y se reconoció que la Agenda de Acción era parte integral de la Agenda 2030

y servía de apoyo, complemento y contexto para las metas relativas a sus medios de implementación con políticas y medidas concretas. También hizo suyas las conclusiones y recomendaciones que figuraban en el informe del Equipo de Tareas Interinstitucional para establecer el marco de seguimiento para la Agenda de Acción y todos los medios de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El documento ofreció orientación adicional para los futuros períodos de sesiones del foro, poniendo de relieve la importancia de decidir pronto sus fechas, temas y otras cuestiones de organización.

95. Tras la aprobación de las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental, el Grupo de los 77 y China expresó la opinión de que el documento de 2016 no cumplía plenamente los mandatos de la Agenda de Acción de Addis Abeba. La Unión Europea expresó la opinión de que, pese a su brevedad, el documento daba testimonio de la voluntad común de los Estados Miembros de mantener el consenso alcanzado en Addis Abeba y servía de orientación para preparar los foros futuros.

96. En sus observaciones finales, el Presidente del Consejo Económico y Social agradeció a todos los participantes sus contribuciones sustantivas al foro y subrayó la importancia del sentido de proyecto común, el espíritu de cooperación y la voluntad de buscar soluciones favorables para todas las partes a todos los niveles con el fin de lograr una cooperación para el desarrollo eficaz y entrar en una nueva era del desarrollo sostenible.

---